

# Claroscuro 15 (2016)

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: [claroscuro.cedcu@gmail.com](mailto:claroscuro.cedcu@gmail.com)

---

Reseña de ALBA RICO, Santiago (2015) *Islamofobia. Nosotros, los otros, el miedo*

Autor(es): Magalí Rivera

Fuente: Claroscuro, Año 15, Vol. 15 (Diciembre 2016), pp. 194 - 200

Publicado por: [Portal de publicaciones científicas y técnicas \(PPCT\) - Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica \(CAYCIT\) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas \(CONICET\)](#)

URL: <http://ppct.caicyt.gov.ar/claroscuro>

---



Claroscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Sin Derivadas 3.0

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educativos, públicos o privados.

ALBA RICO, Santiago (2015) *Islamofobia. Nosotros, los otros, el miedo*, Barcelona: Icaria, 135 páginas. ISBN 978-84-9888-661-0

*Magali Rivera\**

El volumen aquí reseñado, sin dejar de lado los fundamentos históricos y estructurales de la xenofobia y el racismo en general, aborda la problemática de la *islamofobia* desde una perspectiva amplia y contemporánea. En esta dirección atiende al fenómeno a través de los procesos que lo alimentan. Estos podrían resumirse brevemente comenzando en el pasado más cercano: desde fines de 2010 una masiva ola de protestas y rebeliones se extendió por numerosos países de Medio Oriente y el Norte de África, haciendo evidente la irrupción de las masas en la escena política árabe como producto de la ya nombrada estructural crisis económica mundial iniciada en 2008. Países como Túnez, Egipto, Bareihn, Yemen, Libia, Siria, que cuentan con diferentes características y particularidades históricas pero son sometidos a igual opresión por parte de las potencias imperialistas, vieron nacer y desarrollarse el fenómeno que hoy conocemos como la “Primavera Árabe”. El derrocamiento de los regímenes de Ben Alí en Túnez y Murabak en Egipto, sumado a las rebeliones “viralizadas” hacia el resto de los países antes nombrados, abrió un proceso de desestabilización geopolítica en la región.

La respuesta por parte del imperialismo, además de la intervención directa de la OTAN en Libia y el apoyo a sus aliados más sólidos dentro de la región (las monarquías del Golfo), fue la de patrocinar transiciones controladas hacia regímenes “democráticos” que permitan la estabilización y la conservación del statu-quo regional así como la necesaria contención de las masas enardecidas.

---

\* Estudiante avanzado del Profesorado de Historia del Instituto Superior del Profesorado N° 3 “Eduardo Lafferriere”, Villa Constitución, Argentina. E-mail: [magarivera13@gmail.com](mailto:magarivera13@gmail.com)

El derrumbamiento de la Primavera Árabe, sumado a la intervención de las potencias occidentales, abonó el terreno para el resurgimiento del yihadismo radical, representado en el Estado Islámico.<sup>1</sup>

En este contexto, Alba Rico plantea la necesidad de repensar los fundamentos de la *islamofobia* que ha echado profundas raíces en los países del viejo continente y en los Estados Unidos. En su trabajo enumera diversos ejes que demuestran cómo desde occidente se van conformando visiones que alimentan sistemáticamente un imaginario islamofóbico, que conlleva graves consecuencias para la población de Medio Oriente y el norte de África. Toma como cuestión central y ordenadora la dominación colonial que ejercen las potencias occidentales sobre las poblaciones de tales regiones y hace referencia a la identificación de la religión islámica con la totalidad de los habitantes de la región estudiada y cómo la islamofobia se presenta en la actualidad como natural y hasta razonable para el mundo occidental. Para reforzar esa idea, apela al discurso narcisista eurocéntrico que sustenta históricamente la justificación del accionar del colonizador como una necesidad. A partir de esa concepción inicial se desglosan cuáles son los mecanismos, tanto materiales como ideológicos, utilizados por el imperialismo para crear a su “enemigo”, e intenta detallar diferentes aristas de la problemática cuando es llevada a la práctica.

Definida por el autor como “un discurso que habla mal de los otros”, la *islamofobia* se encuentra condicionada por la historia, las relaciones sociales y económicas y las prácticas políticas. Podría agregarse a esta definición que (la islamofobia) es la identificación del Islam, del mundo musulmán y la población de los países árabes, como si fuera un solo ente totalizador y totalizante constituido con los grupos y milicias que practican el terrorismo fundamentalista. Para hacer frente a este “enemigo”, los estados occidentales responden con el fortalecimiento de sus fuerzas represivas y el endurecimiento

---

<sup>1</sup> Para más referencias sobre Estado Islámico véase Luizard 2015 y Albani 2016.

de sus leyes inmigratorias. Asimismo, abundan discursos hostiles en los medios de comunicación de aquellos países donde la afluencia de personas (incitadas por las nefastas intervenciones militares, económicas y políticas de los países imperialistas) constituye un verdadero problema de estado. Estas medidas de “seguridad” aumentan el racismo y la xenofobia contra comunidades medio orientales y del norte de África, que aparecen como inmigrantes y refugiados.

Un punto importante a tener en cuenta para poder entender este fenómeno es la última crisis capitalista del 2008. En cada crisis económica la descomposición social se agrava y partidos o movimientos de ultraderecha<sup>2</sup> resurgen y se extienden. Estos actores tienen la tarea histórica de relegitimar las bases del capitalismo, el poder de la burguesía y descargar culpas en los “otros”, el inmigrante no europeo, el pobre, el trabajador. De aquí se desprende que la islamofobia constituye uno de los mecanismos con los que cuentan las clases dominantes para dividir las filas de quienes son capaces de enfrentarlas.

Según Alba Rico, existen dos formas de vencer al otro: matarlo y/o conocerlo (Alba Rico 2015:13). Este “conocimiento” sesgado es el que se esboza en el discurso orientalista (Said 2006) que se sirve de la degradación del otro para justificar su dominio sobre él. Esa misma lógica es la que lleva a la *islamofobia* a negar tanto la pluralidad de los sujetos atacados como sus capacidades de tomar iniciativas de resistencia a la dominación colonial.

Como se expresó anteriormente, lo que vertebra el análisis realizado en este trabajo es la idea del colonialismo que las potencias occidentales ejercieron y ejercen históricamente sobre Medio Oriente y el Norte de África, entendiéndolos como civilizaciones atrasadas, primitivas, y que requieren ser controladas, “conocidas”, y eventualmente exterminadas. Para poder crear al “otro” convergen determinados elementos que se encuentran explicitados en

---

<sup>2</sup> Pegida en Alemania, el Frente Nacional Francés, la Liga Norte italiana, el Vlaams Belang belga, el Partido de la Libertad austríaco, entre otros, por nombrar solo los referentes a Europa.

las páginas del libro aquí reseñado: pensarlo como una unidad, lo que implica la creación ficticia de un ente único, dejando de lado las diferencias y homogeneizándolos, permitiendo ubicarlos más fácilmente como un solo grupo o comunidad. A esto se suma la necesidad de imprimir negatividad a esa unidad imaginada para finalmente catalogarla como inadmisibile en el mundo civilizado, imposibilitada de integrarse a la “verdadera sociedad” (occidental, por supuesto).

En tanto, Alba Rico plantea que estos esquemas universales que se construyen para tipificar al otro, se aplican sobre una realidad obviamente cambiante (Alba Rico 2015) y por lo tanto, incluye una cronología que demuestra cómo a través del tiempo y con la aparición de nuevos procesos históricos se fue configurando el imaginario islamofóbico que se encuentra tan arraigado en la actualidad.

Uno de los aspectos a los que hace referencia el autor es cómo, según las necesidades del imperialismo en determinados momentos históricos, se va alternando el sujeto constituido en otro, plausible de ser dominado y exterminado. El sionismo, por ejemplo, es considerado como un plan europeo de colonización del mundo árabe, que no pudo haberse llevado a cabo sin la estrecha colaboración de las clases dirigentes, tanto europeas, como árabes, en contra de los pueblos directamente afectados (Alba Rico 2015: 24). Desde la constitución del Estado de Israel, los judíos, eternos perseguidos y ultrajados, que en algún momento fueron las víctimas, “los otros”, pasan en su nuevo rol de colonizadores a ser los verdugos, lo cual, paradójicamente, les brinda un estatus de pertenencia comenzando a ser vistos como parte del “mundo civilizado y blanco”.

Para completar el análisis, el autor plantea una serie de críticas hacia otros actores que, según su visión, tienen importante incidencia en la reproducción del racismo islamofobo. Con el concepto *islamofobia de izquierdas*, hace referencia al accionar de la izquierda tradicional existente en el mundo árabe.

Alba Rico les endilga la responsabilidad de reciclar el conocimiento “orientalista” occidental para utilizarlo contra sus propias poblaciones, como resultado de la disminución de sus bases en favor del islamismo. En lugar de disputar la lucha política con el islamismo, los representantes de la izquierda árabe se encargan de acentuar esta visión sobre el Islam que proviene de las profundidades del colonialismo, muchas veces aliándose con las dictaduras laicas derrocadas por los movimientos populares.

Otro fenómeno sobre el cual se cierne una mirada crítica es lo que el autor denomina *fundamentalismo laico*. Según esta visión, detrás de la pretensión de laicismo que pregonan las instituciones o los medios de comunicación se esconde un germen de *islamofobia*, por ejemplo, al censurar los velos, su uso en las escuelas o la cruzada contra el Islam acusándolo de cercenar la libertad de expresión, cuestiones que eclosionaron luego del atentado a Charlie Hebdo en 2015. En una tónica similar, como consecuencia del fundamentalismo laico, aborda el problema de la ausencia de libertad de expresión como una de las excusas que legitiman las intervenciones de las potencias occidentales en otros estados. Sin embargo, plantea que los defensores de la libertad de expresión son precisamente aquellos que sostienen dictaduras y apoyan criminales de guerra, y que si un sector del mundo musulmán es más susceptible a las publicaciones de un semanario que a la intervención directa de otros estados o del FMI, se debe a una sensibilidad simbólica propia del colonizado (Alba Rico 2015:100).

La pretensión de laicidad recae, además, sobre la relación entre islam y feminismo. El autor desarrolla de qué manera occidente crea una visión de las mujeres árabes, musulmanas o africanas como oprimidas y atrasadas, en contraposición a las “libertades” que han conquistado las mujeres en el mundo occidental<sup>3</sup>. Esta perspectiva niega terminantemente dos realidades a tener en

---

<sup>3</sup> Sobre este tópico es interesante ver el planteo de la socióloga marroquí Mernissi (2004) y su crítica aguda hacia las “libertades de las mujeres occidentales”.

cuenta: por un lado, que las mujeres occidentales sufren también opresiones, que la relación entre patriarcado y capitalismo se extiende en todo el mundo tomando diversas formas en algunos casos (ablación de clítoris, matrimonios convenidos) y similares en otros (femicidios, acoso, desigualdad salarial); y por otro lado, la resistencia llevada a cabo por las mujeres “orientales”, que luchan a diario contra una doble opresión, la de los poderes locales y la del imperialismo colonial occidental.

Finalmente, Alba Rico concluye que el Islam no habla, no vive en sí mismo sino que es un sistema de creencias. Los que viven son los musulmanes a partir de las relaciones sociales, económicas y políticas que configuran determinadas tendencias y aspiraciones. La *islamofobia* viene precisamente a negar la existencia de millones de personas que no forman parte del Estado Islámico, ni son terroristas, ni se encasillan en las categorías que occidente tiene preformadas para ellas.

La *islamofobia* es, para el autor, el equivalente en espejo del islamismo yihadista y aclara que para vencer al segundo, es necesario luchar también contra la primera. Esto se debe a que el Estado Islámico explota a su favor estos elementos sostenidos por el imaginario occidental, generando una afluencia de seguidores que desencantados de la revolución fallida de la llamada “Primavera árabe”, se les unen, a la vez que el imperialismo y la dictadura vuelven a estar a la orden del día. Mediante acciones publicitarias diseminadas por los medios de comunicación (asesinatos sangrientos, torturas y destrucción de patrimonio histórico), los integrantes del Estado Islámico confían en que el aumento del racismo europeo contra los musulmanes va a llevar directamente al engrosamiento de sus filas.

El libro reseñado no se encuentra dirigido solo hacia un lector especializado. A pesar de la utilización de conceptos complejos y la mirada permanente hacia anteriores procesos históricos, las ideas centrales se encuentran expresadas en lenguaje claro y conciso, permitiendo el acceso a una

interpretación integral del fenómeno. Al mismo tiempo que abre un abanico de problemas para repensar la islamofobia, constituye una satisfactoria primera aproximación al debate y una vía de entrada a nuevas lecturas que profundicen cada uno de los ejes planteados como medulares y esa es la mayor virtud del volumen.

### ***Bibliografía***

ALBANI, Leandro (2016) *ISIS, el ejército del terror*. Buenos Aires: Sudestada.

LUIZARD, Pierre-Jean (2015) "La emergencia del Estado Islámico. Claves geopolíticas, historia y clivajes confesionales.", *Nueva sociedad* 257: 48-63.

MERNISSI, Fatema (2004 [2000]) *El harem en Occidente*. Barcelona: Planeta.

SAID, Edward (2006 [1978]) *Orientalismo*. Barcelona: De bolsillo.